

EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUADDELA

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Redacción, calle de S. Onofre n.º 29.
Y en esta Imprenta.
EN PALMA: Tipografía Católica calle de Fortuny n.º 6

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados
al precio de 50 cént. de peseta al mes en la isla.
En provincias, 1'50 pesetas trimestre.

ANUNCIOS Y AVISOS. Los suscritores á 5 céntimos por línea. Y las repeticiones á la mitad de precio.
Los no suscritores á 10 id.

SECCION RELIGIOSA.

DOMINGO 7.—✠ V Despues de la Epifania.—San Romualdo abad y fundador.
LÚNES 8.—San Juan de Mata fundador.
MARTES 9.—Santa Apolonia vírgen y mártir.
MIÉRCOLES 10.—Santa Escolástica vírgen.

CULTOS.

Domingo 7.—La Misa y el Oficio divino son de San Romualdo abad, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoracion de la Dominica y de la Octava.

En San Agustín concluye el Triduo al Sagrado Corazon de Jesus. Por la mañana habrá Misa de comunión general. A las 10 Misa mayor predicando el M. I. señor Doctoral, y por la tarde predicará el Lic. D. José Febrer Pbro.

En la Catedral al anoecer principia un Serenario á los Dolores de Ntra. Sra. en su capilla.

Miércoles 10.—En la Catedral se celebra la fiesta de Santa Escolástica predicando el Lic. D. José Llorens Pbro. Despues de Nona habrá la acostumbrada procesion.

LA INVASION

Ya no es un solo teatro, ni un solo libro, ni un solo periódico, ni un solo grabado: ya son muchos grabados, muchos periódicos, muchos libros, muchos teatros; ya no es un hecho ó varios hechos aislados: ya es un sistema; ya van creciendo las olas, ya van

desbordándose las aguas; esto es ya verdaderamente *la invasion*.

Salid por esas calles y plazas. El escaparate, el cartel de anuncios, el vendedor de periódicos, todos los signos y formas de la publicidad os dirán que estamos completamente invadidos, que el pecado se ha hecho público.

Y el pecado aparece delante de nosotros en su forma más grosera, más torpe y brutal, al desnudo, con su faz horriblemente encanallada y envilecida, sin temor á nadie, como quien se presenta en nombre de la libertad.

Por ministerio de esta miserable ha venido el pecado al mundo, y hoy nadie ignora que la libertad es la esclavitud del vicio, la servidumbre menos tolerable, el despotismo y la tiranía.

La civilización moderna, que ha nacido de las entrañas de la libertad, casi se ha avergonzado de sí misma cuando un periódico inglés ha descubierto la mayores infamias de la carne, la podredumbre y el lodo de una de las primeras ciudades de Europa: de Londres. Y si Londres parece lo que es, una cloaca mundana, Paris no es más que el estercolero de todos los vicios. Sin embargo, Paris va á la cabe-

za de la civilización moderna, y Londres le sigue.

Nosotros, que podíamos ser una feliz excepción en medio de las naciones prevaricadoras, nos hemos propuesto recibir al pecado en nombre de la libertad. Y el pecado está ahí ya, sentado en la cátedra pública enseñando los caminos por donde se va á la deshonra, al enervamiento y á la postración.

Lacordaire lo decía: «El vicio no perdona ni á las naciones. Llega un tiempo en que caen los caracteres, disminuyense los cuerpos, piérdese la fuerza moral y la física, y se oye á lo lejos el ruido del bárbaro que se acerca, y que mira si ha llegado la hora de quitar del mundo á ese viejo pueblo. Cuando ha sonado esa hora, ¿qué es lo que ha pasado por él? ¿Qué soplo ha extinguido su vida? Siempre el mismo: la muerte sólo tiene un gran cómplice. Este pueblo se ha degradado en las alegrías homicidas de la voluptuosidad; ha deramado su sangre gota á gota, y no á raudales, sobre los campos infecundos del rendimiento. Ahora bien: hay una venganza inevitable de la sangre vertida de esta suerte, á saber: la que sufren en la servidumbre y en la ruina todas las naciones humanas.»

Cuando el pecado desprecia las galas y los artificios retóricos, y se atreve á presentarse á la luz del día, bien se puede decir que nos hemos acercado al borde del abismo, y que la catástrofe no se hará esperar mucho tiempo. No muestra el pecado su fondo maldito á las naciones sino después de larga y exquisita propaganda, cuando ya se ha perdido el gusto de los goces delicados y puros, cuando ya existen generaciones capaces de tomar el veneno sin la preparación de la retórica.

Ha sucedido lo que al pié de la letra estábamos anunciando últimamente.

No se ha querido hacer caso; se dejó que entraran libremente los gérmenes del pecado, el pecado mismo, vestido con sus galas fascinadoras é hipócritas; se dejó que entrara el arte naturalista con aquellas formas doctrinales que pretendían enaltecerlo y purificarlo; se dejó que entrara la novela naturalista, el periódico, el libro, el folleto y la caricatura que le abrían el camino; y hoy tenemos ya dentro de casa al hijo legítimo de esas porquerías, disimuladas y encubiertas algún tanto; tenemos al pecado con sus formas brutales, su lenguaje brutal, despreciando á sus maestros por *castos*.

La invasión es un hecho; defendámonos. Quien no quiera mancharse, es preciso que se aperciba á la defensa por aquellos medios eficaces que señala nuestra amadisima Religión, única que ha sabido siempre luchar victoriosamente contra el pecado. Y esos que no ven el peligro, ó no quieren evitarlo con los recursos que presta el poder, esos están ciegos, y merecen el castigo que sin duda les habrá reservado la Providencia.

La civilización moderna es podredumbre y el pecado la acabará de matar. A manos de él murieron todas las civilizaciones falsas y todas las naciones prevaricadoras.

(De *La Semana Católica*).

CRÓNICA.

España.

Durante lo que resta de invierno vamos á tener por cima de nuestro horizonte á los cuatro planetas principales, Venus, Marte, Júpiter y Saturno; coincidencia astronómica que es muy poco frecuente.

Con este motivo se anuncia como

posible que este fenómeno astronómico y esa coincidencia plenaria ocasionen serias perturbaciones atmosféricas del 6 al 10 del mes de Marzo.

—Se ha descubierto una abundante mina de antimonio en el término de Benamargosa, según la prensa de Málaga, habiendo empezado ya la explotación, y en los bordes del Segre, según dicen de Puigcerdá, también se ha hallado un filon de hulla, cuyos productos pueden ser de grande importancia para los intereses de la Cerdeña.

—El Sr. Obispo de Málaga ha enviado 4.000 reales á los pueblos de su diócesis para atender á los coléricos.

Francia.

Una carta de M. Pasteur.—A una persona que le habia dirigido una consulta ha contestado el sábio francés con la carta siguiente: «Inútil es que os molesteis. Todo perro rabioso, coma ó no coma, muere del mal en algunos dias; si come, la muerte es más lenta; pero nunca tarda diez dias. En este intervalo manifiesta síntomas rábicos.

»Encerrad, pues, al perro en sitio seguro y aliméntesele con precaucion durante una docena de dias. Conviene que esté vigilado por un veterinario. Si el perro vive despues del tiempo indicado, estad seguro de que no existe la rábica.

»Entretanto hay que tener cuidado de la mordedura. La baba de un perro, aun cuando esté sano, contiene microbios estraños al virus rábico, microbios que pueden producir accesos, y en algunos casos una septicemia.»

Rusia

San Petersburgo.—Se han verificado numerosas prisiones en diez y siete

ciudades rusas á consecuencia de la conspiracion nihilista recientemente descubierta.

La conspiracion contaba con considerables elementos y estaba ramificada por todo el imperio moscovita.

Alemania

Espérase en Berlin la presencia de un prelado romano con el caracter de nuncio.

República del Ecuador

La solemnidad de la fiesta del Sagrado Corazon de Jesus, se celebra todos los años en Quito. Millares y millares de personas se acercan á la sagrada mesa. Luego comienza en la catedral el desfile de todas las clases sociales. Primeramente acuden á ella numerosos grupos de jóvenes, á los cuales se les recuerdan los deberes que tienen para con el Sagrado Corazon, y ellos, arrodillados, renuevan solemnemente el acto de su consagracion. Terminado este acto, salen de la catedral para dejarla libre á las asociaciones de obreros, los cuales, oida otra plática apropiada á las circunstancias, renuevan igualmente su consagracion al Corazon Sacratísimo de Jesus. Despues vienen todas las mujeres de Quito á la catedral, desde la opulenta matrona hasta la humilde hija del artesano, las cuales, oidas las breves palabras del predicador sobre los deberes de su estado, se consagran fervorosamente al Divino Corazon. Despues de la consagracion de las mujeres, se llena la catedral de tropa. El predicador consagra la milicia á la causa del Corazon de Jesus; y los soldados rinden las armas ante el Santísimo Sacramento, y repiten la fórmula de consagracion.

Despues de las tropas entran en la catedral los magistrados y funciona-

rios públicos. Vosotros, que dirigis los destinos del pueblo—les dice el predicador—venid con más motivos que todos los demás á tributar homenaje al Rey de los reyes.» Renovado el acto de consagración, se retiran los magistrados. Finalmente entra en la catedral el presidente de la República con las insignias de su cargo seguido de sus ministros y generales; colócase en un trono dispuesto de antemano, y á su vez pronuncia la fórmula de consagración, con la cual se consagra él con todo el cuerpo social y con todo el pueblo al Corazón adorable de Jesucristo.

La función termina con la bendición del Santísimo Sacramento; y el estampido del cañon anuncia que la República del Ecuador ha tributado un homenaje nacional á Jesucristo, consagrándose la nación y todos sus miembros al Corazón adorable de Nuestro Señor.

SECCION LOCAL.

Aprovechando la circunstancia de celebrarse en la iglesia de San Agustín el consabido Triduo, y con la mira de facilitar á los devotos del lacerado Corazón fórmulas autorizadas de fervor y de piedad, se ha impreso en hojas sueltas para distribuir las entre los asistentes á las funciones de estos días, el siguiente:

«Acto de desagravio al sagrado
Corazón de Jesús

¡Oh Corazón de Jesús, continuamente inflamado de amor por los hombres y siempre ultrajado por su ingratitude! Durante vuestra vida mortal, en la tierra nada habeis omitido para darles prue-

bas de vuestro amor hasta anonadaros y consumiros por ellos. Atrocísimas injurias y desprecios han sido siempre la correspondencia á vuestro amor, pues los hombres os han tenido del todo olvidado. El inmenso amor os mantiene abrasado en la Eucaristía, en que realmente estais en medio de nosotros, y en ese Sacramento de amor aun sufris los mas crueles ultrajes por la ingratitude de los mismos que, conociendo quien sois Vos, debieran estaros perpetuamente reconocidos. Os considero sobre nuestros altares espuesto desde muchos siglos á innumerables sacrilegios é injurias, cuya sola memoria me llena de horror, y aun los veo renovar todos los días por vuestros mismos fieles. Conmovo de tantos excesos me humillo delante de Vos, ¡oh adorable Corazón! para llorar vuestro amor ultrajado; y al pedir os perdon de las ingritudes de que soy culpable, detesto todos los pecados que hé cometido en vuestra presencia con mis irreverencias, tibiezas y profanaciones. Publicamente os tributo una entera satisfacción, y os la doy al propio tiempo por todas las abominaciones cometidas contra Vos por tantos herejes y malos cristianos. ¡Ojalá que con mis profundos homenajes y arrepentimiento pudiera reparar vuestro honor ultrajado! ¡ojalá que con mis lágrimas y hasta con mi sangre pudiera borrar tantas irreverencias, tantas profanaciones, tantos sacrilegios, como se cometen contra Vos! ¡Oh! cuan bien empleada estaria mi vida si lograra darla por tan digno objeto! ¡Oh sagrado Corazón! por vuestra dulzura é infinita misericordia concededme el perdon que de Vos imploro para tantos impios que os blasfeman; haced que sea sincero y eficaz mi propósito de no omitir cosa alguna en el porvenir para demostraros en ese Sacramento de vuestro amor el profundo homenaje, el reconocimiento y la justa correspondencia del amor que os son debidos. Desde ahora os prometo reparar constantemente, con mi modestia en los lugares santos, con mi asi-

duidad en visitaros, con mi devoción y fervor en recibirlos, las faltas de la vida pasada; y á ello me obligo para conformarme á vuestros deseos, y reparar, del mejor modo posible, las injurias de tantos ingratos, á quienes sufris encendido de amor en ese adorable y divino Sacramento. Bendecid, ¡oh Corazon Santo! mi resolución, y haced que en ella sea fiel hasta la muerte. Amen.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Menorca ha concedido, para su Diócesis, cuarenta días de indulgencia por cada vez que se hiciere devotamente este acto de desagravio.

Con harta frecuencia desde algun tiempo á esta parte, cumplimos el penoso deber de registrar en nuestro periódico noticias necrológicas. En uno de estos últimos días acaban de quedar en completa orfandad un joven estudiante llamado Antonio Macias, alumno interno del Seminario, y su hermana. Estos eran aún niños cuando tuvieron la desgracia de perder á su padre, quedando sumidos en la más triste miseria en la cual habian procurado aliviarles algunas caritativas y buenas personas. Para colmo de tanta desgracia acaban de perder en estos días á su madre y otra hermana, que han fallecido víctimas de una larga y penosísima enfermedad, sin que sobreviva nadie de su familia que pueda consolarlos en tan triste situacion.

Sabemos que una mano amiga y caritativa ha recogido en su casa á la desconsolada jóven, y su hermano sigue sus estudios en calidad de seminarista interno y disfrutando de beca en el Seminario Conciliar.

Pedimos á Dios el bálsamo de la resignacion para estos jóvenes que en

edad tan tierna han tenido que sufrir tan rudos golpes; y al propio tiempo aplaudimos la bellísima accion que ha hecho la persona dándoles albergue y amparo en su casa.

Actos semejantes, al par que honran á la persona que los hace, no pueden menos de merecer los aplausos de los hombres y las bendiciones del Cielo.

Interesamos vivamente la atencion de nuestros católicos lectores sobre el siguiente extraordinario caso que refiere un periódico fidedigno:

«Sarongany, la principal villa de la mision de Maduré estaba diezmada por el cólera, los indios andaban abatidos y se habian agotado todos los medios, cuando el Superior del distrito central de aquella Mision recibió una hermosa imágen del Sagrado Corazon de Jesus. Dirijióse entonces á una Comision que le pedia consejos para trance tan apurado, y les dijo: *Id al Corazon de Jesús y os remediará.* En su consecuencia se hizo una novena al divino Corazon, y desde un principio fué decreciendo visiblemente la epidemia, de modo que en el primer día solo hubo nueve invasiones, el segundo ocho, y el último día una sola, el de una india, que se bautizó y murió dichosamente. Concluyóse con una fiesta solemne en que los cristianos confesaron y comulgaron, habiendo desaparecido por completo desde entonces tan espantosa calamidad. Tan visible fué la proteccion del Sagrado Corazon de Jesús, que aun los más obstinados se convirtieron.»

El Sr. Juez de instruccion salió de Mahon en la tarde del miércoles, quedando encargado interinamente del Juzgado el Sr. Juez municipal de aquella ciudad.

En un periódico de Madrid, correspondiente al día 1.º del mes actual hallamos la siguiente noticia:

«Segun telegrama recibido el sábado en el ministerio de Marina del comandante de marina de Javea, la balandra *Quica*, de la matrícula de Denia, se fué á pique ayer por la mañana, en aguas de aquella bahía, á consecuencia de un choque contra el pailebot *Triunfo*, de la matrícula de Ciudadela. La tripulación de la balandra fué salvada por el pailebot, con poca avería. Se instruye la oportuna sumaria por el comandante de marina.»

Últimas noticias segun los telegramas publicados por varios periodicos.

El cólera se ha presentado en Gijón. Con tal motivo el Gobernador ha visitado la población y los pueblos comarcanos.

En Tarifa ocurren no pocas invasiones y algunas defunciones.

En una importante reunion de navieros celebrada recientemente se acordó pedir que la marina mercante no dependa en lo sucesivo del Ministro de Marina. Como igualmente se acordó pedir la suspension de las Juntas de practicas de los puestos y la creacion de una seccion en el ministerio de Fomento que entienda en lo concerniente á dicha marina mercante, pero mientras no se constituya un Ministerio de Comercio.

Dicen de Paris que se está haciendo una activa propaganda sediciosa entre los militares en casi todos los departamentos.

VARIEDADES.

LA FLOR DEL GRANADO.

I.

Había un granado frente á la última casa de un pueblecillo, oculto en el fondo de un valle; cuando llegaba la primavera parecia un ramillete de encendidas flores. La casa del labrador estaba al otro lado del camino, su puerta era de piedra, como la de un castillo. La hija del labrador se llamaba Angelina.

¡Era mi prometida!

II.

Ella tenía diez y seis años. Las rosas envidiaban los colores de sus mejillas. Lo mismo que las flores del granado suspiraban por el carmin de sus labios.

Bajo el granado fué donde le dije un día: ¡Angelina! ¡Angelina! ¿Cuándo serán nuestras bodas?

III.

Todo parecia sonreír en ella: sus cabellos que jugaban con el viento, sus piés inquietos en sus pequeños zapatos, sus manos que bajaban la rama pendiente de la madre selva para aspirar el aroma de sus flores, su frente pura, sus blancos dientes entre sus labios rojos. ¡Ah cuán bella era mi prometida!—Nuestras bodas para la cosecha, me dijo, si el Emperador no te lleva á la guerra.

IV.

Cuando llegó la época de la quinta, ofrecí un cirio en el altar de la Virgen; porque la idea de alejarme de su lado me desgarraba el corazón. ¡Alabado sea Dios! saqué el número más alto. Pero Juan, mi hermano de leche, cayó soldado.

Yo le encontré llorando.—¡Madre mía! ¡Madre mía! exclamaba.

V.

—Consuélate Juan; yo soy huérfano. No quería crearme cuando le dije: Voy á marchar por tí. Angelina vino también bajo el granado; jamás la había visto llorar; sus lágrimas eran más bellas que su sonrisa.

Al despedirnos me dijo: Pedro has obrado noblemente; tienes un buen corazón; vé, yo te esperaré.

VI.

¡Izquierda derecha, izquierda derecha, tambor batiente; ¡adelante, marchen! Así fuimos, de un golpe, hasta Wagram! ¡Pedro ánimo! ¡He ahí el enemigo! Ví una larga línea de fuego: había quinientos cañones que disparaban sin cesar; humo que ahogaba la respiración; sangre en que resbalaban los piés.

Tuve miedo y volví la vista atrás.

VII.

Atrás estaba la Francia, el pueblo natal y el granado cuyas flores se habían convertido en frutos. Cerré los ojos y vi á Angelina que rezaba por mí. ¡Alabado sea Dios! ¡he aquí que recobro el valor! ¡Adelante! izquierda derecha. ¡Preparen... fuego... á la bayoneta!— ¡Bravo, Bravo, por el recluta! ¿Cómo te llamas valiente?—Señor, me llamo Pedro.—Pues bien, Pedro, eres sargento.

VIII.

¡Angelina! ¡Angelina! ¡Soy alferez! ¡Viva la guerra! Sus fiestas son las grandes batallas. Para pasar sobre un ejército no hay más que poner un pié delante de otro. ¡Izquierda, derecha! ¡Adelante!

—¿Otra vez tu, Pedro—Sí, vuestra Majestad.—Recoje esa charretera.

Las había en gran número, sobre los hombros de los muertos.

IX.

¡Gracias Señor! Y adelante hasta Moscou... pero no más allá. En la inmensa llanura cubierta de nieve, un camino marcado por los cadáveres; aquí el río, allí el enemigo; la muerte á uno y otro lado!

—¿Quién botará al agua el primer ponton?—Yo, Señor!

—Tú siempre, capitán!

Y me dió su cruz de caballero.

X.

¡Alabado sea Dios! ¡Angelina, Angelina! ¡Cuán orgullosa vas á estar de mí!

La campaña ha concluido, y tengo una licencia. ¡Sonad, sonad alegres, campanas de mi Iglesia! ¡Anunciad nuestras próximas bodas! El camino es largo, pero la esperanza vá de prisa. Allá abajo, detrás de aquel montecillo está el país.

Ya distingo la antigua torre... diría que se oyea sus campanas.

XI.

Se oyen, no hay duda; mas donde está el granado?

Es el mes de las flores y sin embargo

yo no veo sus tintas de fuego. En otro tiempo se le distinguía de lejos: es que entonces estaba en pié... ¡Habían cortado el árbol de mis amores!

¡Sus ramas dispersas, cubiertas aun de flores marchitas, yacian entre la hierba!

XII.

¿Porqué tocan las campanas, Mateo?—Anuncian una boda, señor capitán. Mateo no me había reconocido.

¡Una boda! Decía la verdad. Los prometidos subian las gradas de la Iglesia. Angelina era la prometida; Angelina gozosa, y mas bella que nunca.

Juan, mi hermano de leche, era el prometido.

XIII.

Las gentes que me rodeaban se decian:—¡Cuán felices son!—Mas, y Pedro? les pregunté yo.—¿Qué Pedro? me respondieron ¡Me creían muerto, y me habían olvidado!

XIV.

Me arrodillé en un rincón de la iglesia. Allí pedí á Dios por Angelina y por Juan: todo lo que yo amaba en el mundo. Terminada la misa, cogí una flor del granado: una pobre flor muerta, y eché á andar sin volver la vista atrás.

¡Alabado sea Dios! ¡Se aman y serán dichosos!

XV.

¿Tan pronto de regreso, Pedro?— ¡Señor...! Tienes veintidos años, eres comandante y eres caballero; voy á darte una condesa por esposa.

Pedro sacó de su pecho la pobre flor marchita, cogida en una de las ramas cortadas del granado.

—Señor, mi corazón esta muerto, como esta flor. Solo deseo un puesto en la Vanguardia, para acabar de morir como soldado cristiano.

XVI.

Y tuvo un puesto en la vanguardia. Junto á un pueblecillo, oculto en el fondo de un valle. se vé la tumba de un coronel, muerto en un día de gloria para la patria. ¿Quién puede ser?

Ocupa el sitio que cubria con sus

ramas el granado. En lugar de un nombre se hallan grabadas sobre la piedra, bajo la cruz, estas tres palabras ¡Alabado sea Dios!

P. Féval.



HAYDN. Este célebre compositor cuya fama es universal, nació en 1732 en una aldea próxima á Viena. Hijo de un pobre carretero pasó la juventud en la indigencia, niño de coro primero, entró luego, al servicio de un compositor, en cuya escuela se formó, viniendo á ser por último maestro de capilla de un príncipe extranjero. Llamado á Londres en 1790, fué recibido con entusiasmo, y, lo que es raro en la vida de los grandes artistas, se enriqueció. Haydn es autor de un sin número de obras de diversos géneros, pero sus sinfonías y sus composiciones instrumentales son las que le han dado mayor gloria.

Se citan de él muchos rasgos que honran su caracter. entre ellos vemos el siguiente que basta sin duda para probar que Haydn era tan grande por su corazón como por su talento.

Un día, durante su estancia en Londres, oyó referir la ruina del editor de música Napier, padre de doce hijos, el cual á consecuencia de algunos negocios desgraciados iba á ser preso por deudas.

Sin perder momento Haydn se presenta en casa de Napier; pretestando tener que hablarle de una publicación.

—Indicadme, le dice, un motivo musical, capaz de entusiasmar á vuestros compatriotas.

—Nosotros los ingleses, contestó el editor, no encontramos nada tan bello como las montañas de Escocia: los cantos escoceses tendrían un.....

—Comprendo, interrumpió el compositor, ved aquí mi proposición. Voy á componer inmediatamente cincuenta cantos escoceses: vos los editareis.

—¡Ay de mí! gimió Napier dando muestras de desesperación yo no estoy ahora por desgracia.....

—Dispensad, olvidaba decir que yo costearé por completo la edición. El pobre editor respiró.

—Pero..... y los honorarios? preguntó al fin temblando.

—Estad tranquilo, le respondió Haydn, en este punto nos arreglaremos facilmente. Dios me ha negado la dicha de tener hijos; en cambio os ha dado á vos doce: yo he sufrido la pobreza largo tiempo; vos despues de haber conocido la fortuna estais próximo á caer en ella y el peligro os hace padecer doblemente á causa de vuestra numerosa familia. Ya veis que es fácil establecer una compensación entre los dos. ¿Comprendéis ahora?

Napier trémulo de alegría y de emoción exclamó. ¡Ah Señor gracias por vuestras bondades, no he implorado en vano el auxilio del Cielo! Que Dios os colme de bendiciones por el bien que me haceis.

—Mí querido amigo, dijo Haydn, que apenas podia dominarse, permitidme que os riña; pareceis admirar demasiado que haya todavía en la cristiandad algunas almas caritativas.